

Llamado de Fresno a todos los sectores

3466

El Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno, dio a conocer esta mañana, en conferencia de prensa, la siguiente declaración:

"Ante la grave tensión social que nuestra ciudad ha vivido en estos días y que ha dejado un trágico saldo de angustia, dolor y muerte, al regresar a Santiago de donde me había ausentado por razones de mi cargo, hago la siguiente declaración:

1.— La Iglesia predica el Amor a todos los hombres y no puede ser neutral ante las perturbaciones, la violencia y la injusticia. Como Madre, para ser fiel a la voluntad de Jesucristo, nuestro Divino Salvador, ella sirve con especial predilección a los más pobres y necesitados y llama a todos a amarse como hermanos.

2.— En las poblaciones y campamentos de nuestra capital se ha escuchado el clamor de quienes protestan por la situación existente. Ellos piden trabajo, dignidad y participación. Toda la comunidad, en especial los principales responsables de promover el Bien Común, debe hacer un esfuerzo urgente, para responder a estas necesidades tan justas y básicas. Debemos evitar a toda costa que estas manifestaciones surgidas de una actitud de protesta deriven en enfrentamientos o den lugar a actos vandálicos aislados promovidos por antisociales que no representan el sentir del pueblo.

3.— El resguardo del orden público que compromete principalmente a Carabineros de Chile debe hacerse con el respeto debido a la dignidad de las personas, a pesar de las provocaciones que se puedan generar. Comprendemos que la tensión debida al cansancio afecta también a los servidores del orden público, pero no podemos justificar la dureza ni los tratos degradantes. Menos aún cuando ellos

producen un rechazo a una Institución que por tantas razones es querida y respetada por el pueblo.

4.— Lamentamos y reprobamos con energía la participación en los días de protesta de civiles armados no identificados que contribuyen a desatar violencia, atentan contra las personas y crean mayor confusión en la población. Creemos que en el resguardo del orden público sólo debe participar personal visiblemente identificado.

5.— Hoy, más que nunca, debemos escuchar y acoger cristianamente la voz del Santo Padre y del Episcopado Chileno que nos llaman a fortalecer el diálogo, esforzándonos por evitar los tristes acontecimientos arriba descritos.

6.— Los hechos que la opinión pública conoce y lamenta, desde la perspectiva pastoral que nos compete y con ánimo de contribuir al entendimiento entre los chilenos, la Iglesia de Santiago llama con toda humildad:

a) Al Supremo Gobierno a que, interpretando el sentir de todos los chilenos, tome las medidas eficaces que conduzcan al país a una plena democracia. Junto a ello es necesario ampliar las instancias de diálogo para incorporar a ellos con más vigor el sentir de los sectores populares y juveniles. Estos pasos contribuirán a evitar la violencia y a establecer las bases de una paz social estable y duradera.

b) A los gremios, agrupaciones poblacionales y políticas a presentar sus puntos de vista y sus demandas teniendo en cuenta el Bien Común y no solamente aspiraciones de grupo.

c) A los responsables de guardar el orden público a proceder con serenidad. Dado que la ley confiere especial valor a su testimonio, pedimos que informen a sus superiores con la mayor objetividad.



d) A los pobladores a que expresen sus inquietudes con la fuerza de la no violencia, y no se dejen provocar por quienes buscan un enfrentamiento.

e) A todos los miembros de las comunidades cristianas en especial a nuestras hermanas y hermanos consagrados, pedimos que pongan ante el Señor sus sentimientos y aspiraciones. Que El purifique nuestras intenciones, sane nuestras heridas y nos de la fuerza de Su Espíritu para trabajar y luchar con santa energía por una convivencia justa y pacífica entre chilenos.

f) A los párrocos, rectores de Iglesias y Colegios, superiores de comunidades religiosas a que organicen días de oración y celebraciones penitenciales que contribuyan a fortalecer nuestra fe, profundicen nuestra conversión y nos hagan más receptivos a la voluntad del Señor para nuestra patria. Así podremos preparar, en vigilante espera, el día de oración por Chile que la Iglesia celebra el 25 de Septiembre.

Finalmente les agradezco de corazón, en nombre del Señor Jesús, a todas las personas que, aún arriego sus vidas han contribuido a pacificar los ánimos, a consolar a las familias de las víctimas, a atender a los heridos y que no desfallezcan en el servicio cotidiano de los que sufren; son la presencia viva del Buen Samaritano y el rostro más genuino de nuestra Iglesia.

Como Arzobispo de Santiago confío estas intenciones al cuidado maternal de María, rogándole que interceda por su pueblo ante el Señor para que este Año Santo de la Redención, los chilenos logremos robustecer nuestra hermandad y gozar de la paz que tanto anhelamos.

Santiago, 13 de Septiembre de 1983".

En "La Victoria"

Monseñor Fresno fue esta mañana, en compañía del vicario de la zona Sur, obispo Manuel Camilo Vial, a la población "La Victoria". Según relató, fue a visitar a los vecinos y a darle el pésame a la familia de Miguel Zavala, muerto durante la protesta.